



APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL: UNA CLAVE PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Lidia Ximena Salas Jurado
Universidad Veracruzana

Ma. de los Ángeles Silva Mar
Universidad Veracruzana

Marcela Mastachi Pérez
Universidad Veracruzana

Área temática: Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Intervenciones institucionales sobre problemas de violencia y disciplina que alteran la convivencia.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través de cual las personas trabajamos e integramos valores, actitudes y habilidades a nuestras vidas, nos permiten comprender y manejar emociones, construir una personalidad, mostrar y tener empatía con los demás, así como colaborar y establecer relaciones positivas. Con la intención de que los alumnos desarrollen y pongan en práctica herramientas necesarias para generar un bienestar consigo mismos, que comprendan y aprendan a lidiar de forma sana con estados emocionales aflictivos, presentamos la ejecución de un Proyecto de Intervención Educativa como parte de la profesionalización como Gestor del Aprendizaje. La intervención se llevó a cabo en dos fases: sensibilización e implementación, y se distribuyeron en un total de dieciséis sesiones durante la asignatura de Formación de Cívica y Ética, a través de la estrategia Aprendizaje Cooperativo, con un total de 21 estudiantes de cuarto grado de primaria en la ciudad de Poza Rica, Veracruz.

Palabras clave: Habilidades Socioemocionales, Convivencia en el Aula y Aprendizaje Cooperativo

Introducción

Problemática

Uno de los principales propósitos de la educación en México radica en favorecer el desarrollo integral de las personas, por lo tanto, implica no solo generar conocimientos, sino también habilidades y actitudes. Jacques Delors (1996) propone que la educación debe basar su quehacer en cuatro pilares fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. En este sentido y tomando en cuenta el papel central que juegan las emociones en la condición que tienen las personas para aprender y relacionarse, se incorpora la Educación Socioemocional en el Nuevo Modelo Educativo (NME) respondiendo a estas características, y también a las tendencias mundiales, ya que desde la década de los noventa existen en el mundo programas de educación socioemocional, sin embargo la mayor parte están planteados para programas extracurriculares, es decir, no tienen espacio para ser desarrollados en el salón de clases. Es por ello, que la disrupción en el Nuevo Modelo Educativo radica en que la Educación Socioemocional se desarrollará en el salón de clase con una coherencia pedagógica que se enfoca en el desarrollo de habilidades socioemocionales que, en su práctica tiene como uno de sus objetivos asumir valores necesarios como lo son: el respeto, la empatía, la autoestima, y la colaboración. Sin embargo, según el Estudio de Educación Obligatoria en México (2018) los niños de primaria son blanco de burlas, apodos, nombres ofensivos y hasta amenazas. El 38.5% de los alumnos de primaria fueron testigos de insultos y el 21.4% de peleas a golpes. Es por esta razón, que el presente trabajo se realizó abordando las habilidades socioemocionales para así mejorar la convivencia escolar, tal es el caso de la Escuela Primaria México, ubicada en Poza Rica, Veracruz, donde el grupo de 4^a "A" presenta conductas violentas, deshonestas e irresponsables, existe falta de unión y escasa solidaridad, así mismo no se favorece el trabajo en equipo impactando directamente en la convivencia en el aula. Entre el 55% y 65% de los alumnos se ubican por debajo del 50% en cuanto a valores primordiales como son la responsabilidad, ya que no son capaces de asumir ni anticipar las consecuencias de sus actos. Los alumnos muestran baja autoestima y no se sienten seguros de sí mismos, tienen creencias de que los demás no pueden ver lo bueno en ellos. Los alumnos que tienen actitudes de liderazgo no saben utilizarlas correctamente y tampoco son capaces de sentir empatía por otra persona que no sea parte de su núcleo familiar, alegrarse o entristecerse por situaciones de algún compañero, así como ayudarse unos a otros.

Con base a lo anterior, una de las formas más efectivas para el aprendizaje en aspectos socioemocionales y específicamente en dicho grupo "problemático", como es llamado por las autoridades de la institución, gira en torno al Aprendizaje Cooperativo (AC), el cual se presenta claramente estructurado, en el que los estudiantes trabajan juntos y se ayudan mutuamente en tareas académicas, facilitando al docente y estudiantes actuar como co aprendices. Por lo tanto, los fundamentos del AC están relacionados precisamente con la interacción y construcción social de la inteligencia y el entrenamiento de las habilidades socio-emocionales del alumnado (Ovejero, 1990). En este sentido el AC favorece la integración de todos los participantes, aportando habilidades y conocimientos mediante la repartición de roles.

Preguntas y objetivos de investigación

Considerando lo anterior se plantea la pregunta de investigación: ¿El aprendizaje cooperativo promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales y fortalece la convivencia escolar en estudiantes de primaria? A partir de ello el objetivo general formulado es “Fortalecer la convivencia escolar a través de la empatía, la cooperación, el auto reconocimiento y la autorregulación de las emociones por medio del aprendizaje cooperativo”, desprendiéndose los siguientes objetivos específicos:

- Generar conocimiento de las habilidades socioemocionales a través del aprendizaje cooperativo.
- Fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales a través del aprendizaje cooperativo.
- Poner en práctica los valores para una convivencia armónica en el aula a través del aprendizaje cooperativo.
- Promover la convivencia armónica entre estudiantes y profesora a través de la estrategia de aprendizaje cooperativo.
- Desarrollar procedimientos pacíficos de resolución de conflictos por medio del aprendizaje cooperativo

Por lo antes descrito surgió la hipótesis de acción de que: Si se utiliza el aprendizaje cooperativo en el aula, entonces los alumnos de 3° “A” de la Escuela Primaria México desarrollarán habilidades socioemocionales y se mejorará la dinámica y la convivencia armónica en el aula.

Desarrollo

Enfoque teórico y metodológico

Existen investigaciones recientes que confirman que las emociones y relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas. La educación socioemocional se define como: “un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflitivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida” (SEP, 2017). Con base a lo anterior, la educación

socioemocional es indispensable para que los alumnos desarrollen competencias socioemocionales y cuenten con herramientas para generar un clima de convivencia sano dentro del aula promoviendo el bienestar de cada uno.

Ortega y otros (1998) mencionan que la convivencia está orientada a la realización de una gestión democrática de la vida en las aulas, como aprender bajo formas cooperativas, educar las actitudes, emociones y los valores coherentemente, como afrontar de forma pacífica y dialogada los conflictos para así evitar la violencia escolar. Por lo tanto, para que exista una buena convivencia escolar es necesario que cada individuo desarrolle un conjunto de conductas que le permitan expresar oportunamente sentimientos, actitudes y opiniones posibilitando la resolución de conflictos, estas conductas hacen referencia a las habilidades socioemocionales que tras la revisión de diferentes definiciones realizadas por diversos autores (Kelly, 2002; Caballo, 1993; Monjas, 2000; Vaello Orts, 2003) se puede concluir que todos ellos definen a las habilidades socioemocionales “como comportamientos de las personas que nos permiten relacionarnos con los demás de forma eficaz dentro de un contexto social”.

Por otro lado, el presente trabajo tiene como base teórica el Constructivismo, que postula la necesidad de entregar al alumno herramientas que le permitan crear sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, esto implica que sus ideas se modifiquen y siga aprendiendo. Desde esta concepción social del constructivismo, se aplica el Aprendizaje Cooperativo, donde sus fundamentos están relacionados con la interacción, la construcción social de la inteligencia y el entrenamiento de las Habilidades Socioemocionales del alumnado (Ovejero, 1990). En este sentido, el Aprendizaje Cooperativo es el ideal para implementar en el contexto en el que se realiza el presente proyecto de intervención ya que favorece la integración de todos los sujetos participantes, en el cuál cada uno aporta al grupo sus habilidades y conocimientos.

El proyecto de intervención se realiza como parte del proceso de formación de la Maestría en Gestión del Aprendizaje, el cual consiste en una intervención con fines de gestionar aprendizajes en los alumnos, se llevó a cabo con 23 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 8 y 9 años, pertenecientes al 4to. grado de la Escuela Primaria México, ubicada en la ciudad de Poza Rica en el Estado de Veracruz. Finalmente, el método utilizado correspondió al de investigación-acción compuesto por cuatro fases principales: planificación, actuación, observación y reflexión (Lewin, 1946)

Diseño e implementación

Planificación. Para la detección meticulosa y analítica con el propósito de captar la propia realidad de cómo ocurre el problema y de qué se compone, se llevó a cabo la detección de las posibles áreas de atención, y es por ello que desarrollamos el primer acercamiento, logrando la negociación con la Directora de la institución y con la maestra de grupo obteniendo información escolar necesaria, reconociendo las problemáticas relacionadas con la convivencia escolar. Por lo tanto, nos dimos a la tarea de diseñar y

adaptar los siguientes instrumentos: Entrevista a la docente, Cuestionario de Actitudes ante el estudio, Cuestionario Estilos y Ritmos de Aprendizaje, Cuestionario para conocer el clima y convivencia dentro del aula y Cuestionario de Escala de Valores.

La aplicación de los instrumentos se realizó dentro del salón de clases de acuerdo al horario otorgado por la docente del grupo y directora. Los estudiantes fueron informados sobre los objetivos de cada instrumento, así como su confidencialidad.

Teniendo como resultados generales de esta primera fase, el estilo de aprendizaje predominante es el kinestésico, esto quiere decir que aprenden más con la experimentación, sienten el aprendizaje como algo participativo y necesitan sentir con su cuerpo para aprender, por lo que fue uno de los datos significativos para la elección de la estrategia “Aprendizaje cooperativo”.

La responsabilidad es uno de los principales valores humanos ya que está implícita en todos los demás, pero a pesar de ello los resultados reflejan lo contrario. Un alto porcentaje de alumnos no son capaces de asumir ni anticipar las consecuencias de sus actos, así como realizar sus deberes en tiempo y en forma. Por otra parte, la Autoestima es un valor primordial para los seres humanos, en especial para los niños de educación básica, ya que con base en ella los niños podrán desarrollar habilidades y actitudes; los resultados demuestran que los niños no se sienten seguros de si mismos, presentan creencias en que los demás no pueden ver lo bueno de ellos y que se sienten solos y sin apoyo. Son pocos alumnos que muestran actitudes de liderazgo, motivan a sus compañeros, toman decisiones y defienden sus propias ideas y por último, el porcentaje mas bajo corresponde al compañerismo, los alumnos son incapaces de sentir empatía por otra persona que no sea parte del núcleo familiar, alegrarse o entristecerse por situaciones de algún compañero, así como ayudarse unos a otros.

Actuación. Reconociendo la necesidad de atender principalmente las habilidades socioemocionales que permiten favorecer las relaciones humanas, se elaboró un plan razonado de actuación, sobre el que se crearon las condiciones para llevarlo a la práctica. Se realizó en dos fases: La de sensibilización y de implementación, distribuidas en un total de 16 sesiones desarrolladas.

La fase de sensibilización constó de cuatro sesiones, que consistió en propiciar que el estudiante tuviera una preparación para el aprendizaje significativo, ya que como menciona Jesús A. (2004) en su libro “El proceso de Sensibilización”, esta parte implica que el docente logre un contexto mental adecuado dentro del alumno (estado de meta), de manera que éste tenga conciencia clara de lo que va a conseguir, esto quiere decir, que el debe conocer su estado inicial de conocimiento (estado de partida) y así sentirse sensibilizado para transformar el estado de partida en estado de meta. El proceso de sensibilización considero que fue sumamente importante en dicho proyecto y fue fundamental para los resultados positivos, para ello se requirió de motivación, actitudes positivas y control emocional de los alumnos.

Posteriormente, *la fase de implementación* se dividió en 5 dimensiones que corresponden a la Educación Socioemocional: Autoconocimiento, Autorregulación, Autonomía, Empatía y Colaboración. Cada sesión se desarrolló de acuerdo a la estrategia AC, y con el fin de promover relaciones positivas se llevaron a cabo grupos informales, es decir, la elección de los grupos cooperativos fueron de acuerdo a las necesidades de cada dimensión, y se trató de que los alumnos no coincidieran constatemente en los mismos grupos. Cada grupo constó de niñas y niños con habilidades y actitudes distintas para que así la ayuda fuera mutúa y productiva.

1. La primera dimensión de Autoconocimiento, se llevó a cabo en dos sesiones en las cuales se trabajó principalmente en la autoestima de los alumnos, con el fin de que reconocieran cuando algo se les dificulta, así como identificar fortalezas y debilidades tanto de ellos mismos como de sus compañeros.
2. Posteriormente, se llevó a cabo la dimensión de Autorregulación que constó de igual manera de dos sesiones, en las que se trabajó directamente con las emociones de los alumnos, identificaron pensamientos que generan y refuerzan las propias emociones, así mismo se llevaron a cabo estrategias para la expresión de emociones y reconocimiento del significado emocionales de algunas situaciones.
3. La tercera dimensión correspondió a la Autonomía y constó solo de una sesión, en la que los alumnos valoraron su capacidad y eficacia en función de los efectos que tienen las decisiones que toma y así analizaron sobre las necesidades de su entorno inmediato que pueden mejorar.
4. Por otro lado, la dimensión de Empatía implicó tres sesiones, éstas fueron vinculadas con el tema del Cuidado del Medio Ambiente y de los Seres Vivos, los alumnos trabajaron por medio del desarrollo de una responsabilidad propia y posteriormente sensibilizando en cuanto al cuidado del entorno a sus compañeros, familia e institución.
5. Por último, la dimensión de Colaboración se llevó a cabo en tres sesiones trabajando principalmente con la comunicación asertiva, donde los alumnos expusieron sus ideas y sus puntos de vista de una manera respetuosa y clara.

Durante la implementación hubo dos sesiones que correspondieron a la evaluación formativa y evaluación final del PI que se analizara posteriormente, así mismo durante toda la intervención se llevaron a cabo mecanismos de evaluación y seguimiento.

Observación y reflexión. Los mecanismos de seguimiento accedieron a evaluar el proceso de la intervención permitiéndonos conseguir resultados favorables durante el proceso. Los mecanismos que se utilizaron fueron los siguientes: ejercicio de metacognición y reflexión para evaluar la etapa de sensibilización, donde los alumnos expresaron la importancia de desarrollar habilidades socioemocionales,

reconociendo que son necesarias para la convivencia escolar. Así mismo, expresaron motivación, interés y actitud positiva por comenzar con la etapa de implementación y trabajar bajo la estrategia del aprendizaje cooperativo, así como llevar a cabo una transformación, tomando en cuenta su comportamiento inicial y haciendo conciencia de lo que quieren conseguir con en el presente proyecto. También se llevó a cabo como estrategia de seguimiento la Bitácora COL, la cual nos permitió identificar durante todas las sesiones la relación que ésta juega con el desarrollo metacognitivo, que es donde el alumno fue capaz de hacer transferencia de esta herramienta a otras experiencias y contextos como lo son particularmente: el familiar, que sin duda tiene un papel fundamental en el desarrollo de habilidades socioemocionales. Y por último, como mecanismo de seguimiento se utilizó una rúbrica de Aprendizaje Cooperativo, que de igual manera, se desarrolló en todas las sesiones para conocer si la estrategia se estaba aplicando correctamente en cuanto a los criterios: la participación de los estudiantes, la responsabilidad compartida, la repartición de roles, la calidad de la interacción y del trabajo de los alumnos, y por último, la resolución de problemas. Y fue a partir de la onceava sesión, en la que se lograron llevar a cabo favorablemente todos los lineamientos del aprendizaje cooperativo.

Resultados. Para determinar el alcance de los objetivos planteados se utilizaron diferentes instrumentos de evaluación, mismos que permitieron conseguir resultados favorables durante dicho proceso, así como corroborar si se alcanzaron los aprendizajes esperados en cuanto a las cinco dimensiones llevadas a cabo en las dieciseis sesiones.

Escala Estimativa “Habilidades socioemocionales I y II”. Escala que mostro el incremento de las cinco dimensiones que corresponden a la Educación Socioemocional ya mencionadas.

1. El *autoconocimiento* se ubicó en un 94%, tomando en cuenta que en el diagnóstico inicial de acuerdo con la Escala de Valores, la autoestima se ubicaba como una de las habilidades más bajas donde el 65% de los alumnos tenían una autoestima abajo del 50%. Los alumnos demostraron más seguridad y confianza en si mismos, esto les permitió desarrollar con mayor facilidad actividades como hablar en público, expresar sus emociones y opiniones.
2. En cuanto a la *autorregulación* los resultados apuntan a un 78%, esto quiere decir que la mayoría se ubicó arriba de la media. Los alumnos lograron identificar emociones por medio de las actividades planteadas y la bitácora COL, en la cual, no sólo identificaron, sino también expresaron sus sentires ante los demás. Esto les permitió, conocerse mejor y se vió reflejado en el desarrollo de las actividades, ya que fueron capaces de autorregularse cuando se encontraron trabajando cooperativamente, algo que al principio del proyecto les resultó muy difícil.
3. La *autonomía* se ubicó en un 81% de los alumnos reconocieron y creyeron en sus propias capacidades para hacer frente a diversas situaciones. Así mismo, conocieron sus fortalezas y áreas en las que pueden desarrollarse, así como también en las que pueden mejorar. Esto se vió reflejado en el desarrollo de la estrategia, donde se observó una mejoría en la calidad de los

trabajos, ya que los alumnos pudieron mejorar sus capacidades constantemente y aprender de las experiencias anteriores.

4. Tras las actividades dirigidas y diseñadas específicamente para el desarrollo de habilidades de *empatía* y compañerismo por medio del aprendizaje cooperativo, el 78% del grupo fue capaz de percibir, compartir y comprender lo que el otro puede sentir.
5. Por otro lado, la *colaboración* se ubicó en un 79.04%, esto indica que los alumnos reconocieron el trabajo con otras personas. Así mismo también se favoreció la comunicación asertiva, ubicándose en un 89%, esto quiere decir que gran parte del grupo, se centra en una actitud positiva a la hora de relacionarse con los demás, expresando opiniones. Por último, respondiendo a uno de los objetivos específicos del presente proyecto, la resolución de conflictos se ubica en un 81%, utilizando el diálogo para llevar a cabo dicha resolución.

Con estos datos es posible considerar que durante la implementación se favorecieron espacios para el conocimiento y desarrollo de habilidades socioemocionales, las cuales se relacionan con los objetivos:

- Generar conocimiento de las habilidades socioemocionales a través del aprendizaje cooperativo.
- Propiciar el desarrollo de habilidades socioemocionales a través del aprendizaje cooperativo.

Cuestionario de Convivencia y Clima Escolar: Fue aplicado al inicio del proyecto, sin embargo, fue adaptado con la intención de conocer las actitudes y valores adquiridos durante la puesta en marcha del proyecto de intervención. Como resultados generales, se puede observar el descenso de los conflictos en el aula ya que la frecuencia bajó a un 13%. Por otro lado, los alumnos lograron utilizar el diálogo como parte fundamental de la resolución de conflictos, ya que más de la mitad del grupo reconoce que la mejor manera de resolverlos es llegar a acuerdos grupales por medio de él. Existe mayor participación de todos en la dinámica grupal y 87% reconoce que las relaciones dentro del aula han mejorado. Como se puede observar, los datos anteriores están relacionados y muestran la realización de los objetivos específicos.

- Poner en práctica los valores para una convivencia armónica en el aula a través del aprendizaje cooperativo.
- Desarrollar procedimientos pacíficos de resolución de conflictos por medio del aprendizaje cooperativo
- Poner en práctica los valores para una convivencia armónica en el aula a través del aprendizaje cooperativo.

Evaluación de la estrategia: Se utilizó una escala estimativa con la intención de conocer la perspectiva y aceptación de ella por parte de los estudiantes durante las primeras sesiones. La estrategia ayudó a los alumnos no solo en la dinámica grupal, sino también en el desarrollo de las mismas habilidades socioemocionales, los alumnos consideraron que el aprendizaje cooperativo les permitió en su mayoría poner en práctica valores, a compartir responsabilidades, a reforzar su autoestima, reconocer y expresar sentimientos, como también establecer relaciones positivas conviviendo con sus compañeros y mejorando capacidades del trabajo en equipo.

Evaluación para el desempeño del Gestor. El grupo respondió de manera favorable a los rasgos del gestor, como lo son: dominio del tema, claridad en desarrollar las ideas, aclara dudas, guía en las actividades encomendadas, genera ambiente de confianza, es tolerante con las ideas, sin embargo, un área de oportunidad en la cual se identificó fue: motivar a los participantes, rasgo con el cual se procuró trabajar y mejorar durante toda la intervención.

Conclusiones

Tras indagar, diseñar, implementar y analizar los resultados obtenidos al llevar al aula las técnicas y organización del aprendizaje cooperativo puede afirmarse que, primeramente, la etapa de sensibilización es una etapa de preparación para el aprendizaje significativo de los alumnos, por lo cual, de no haber hecho una sensibilización óptima los resultados del presente proyecto de intervención serían poco favorecedores.

En relación con la estrategia, el aprendizaje cooperativo permitió desarrollar una comunidad de aprendizaje, ya que ofreció al alumno herramientas que le favorecieron crear sus propios procedimientos para resolver una situación conflictiva. Se llevó a cabo como un proceso dinámico, participativo e interactivo, de modo que el conocimiento fue una construcción personal de cada alumno. La estrategia favoreció la integración de todos los sujetos participantes, así mismo y en relación con el último objetivo, se propició la puesta en práctica de los valores para una convivencia armónica en el aula, en el cual cada uno aportó al grupo habilidades y conocimientos, la cual fue esencial para la construcción de relaciones sociales, ya que esto impulsó a los miembros ayudarse entre ellos mejorando así la convivencia dentro del aula.

Finalmente, podemos decir que la educación socioemocional sin duda juegan un papel fundamental en la educación y en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos de primaria, por lo que su inclusión promueve una formación integral y armónica de las diversas dimensiones que conforman a una persona, así como mejoran las relaciones entre los compañeros de clase y maestros, se reduce el acoso escolar creando un mejor ambiente de aprendizaje y prepara a los alumnos no solo para un ámbito escolar, sino que da herramientas para la vida.

Referencias

Beltrán, J. (2004). *El proceso de sensibilización*

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2018). *Estudio Educación Obligatoria en México*. Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx>

Lewin, K. (1992). *La investigación-acción y los problemas de las minorías*

Ortega, R. & Del Rey, R. (2002). *Afrontar la conflictividad proyectando la convivencia*.

Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo. una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Educación socioemocional y aprendizaje*

Secretaría de Educación Pública. (2015). *Nuevo Modelo Educativo*. México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/nuevomodeloeducativo>

Secretaría de Educación Pública. (2015). *Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE)*. Recuperado de: <https://www.gob.mx>.

Vaello Orts, J. (2003). *Resolución de conflictos en el aula*. España: Santillana